

Alfonso López Quintás

LITERATURA Y FORMACIÓN ÉTICA

didaskalos pedagogía

12



ALFONSO LÓPEZ QUINTÁS

LITERATURA
Y FORMACIÓN
ÉTICA

Un modo creativo de educar



Imagen de cubierta: La Escuela de Atenas (detalle) 1509. 1095 Sanzio 01 Pitágoras

Primera edición: enero 2024

© Alfonso López Quintás

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-35104-2023

ISBN: 978-84-19431-29-5

Maquetación: Juan Carlos Adame

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

www.editorialdidaskalos.org

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Índice

| | <i>Págs.</i> |
|--|--------------|
| PRÓLOGO | 9 |
| PRIMERA PARTE | |
| <i>EL MÉTODO “LÚDICO-AMBITAL” DE ANÁLISIS LITERARIO</i> | |
| CAP. 1. INTERPRETAR ES ENTRAR EN JUEGO. | 15 |
| 1. Los actos humanos relevantes y los “ámbitos” | 18 |
| 2. Los procesos humanos | 24 |
| 3. La lógica de los procesos humanos | 30 |
| a) <i>El proceso de vértigo</i> | 32 |
| b) <i>El proceso de éxtasis</i> | 35 |
| CAP. 2. EL ACCESO A LA OBRA LITERARIA | 41 |
| 1. El peculiar realismo de la obra literaria. | 41 |
| 2. La obra literaria, lugar de realización personal | 44 |
| 3. Ejercicios para acceder al “tema” de las obras literarias | 47 |
| a) <i>Necesidad de distinguir los niveles de realidad.</i> | 47 |
| b) <i>La transfiguración poética.</i> | 53 |
| c) <i>Experiencias básicas de las obras y lógica de los procesos que las articulan</i> | 56 |
| d) <i>La expresividad de las imágenes</i> | 58 |
| e) <i>El poder expresivo del lenguaje</i> | 62 |

SEGUNDA PARTE

*FECUNDIDAD PEDAGÓGICA
DEL ANÁLISIS LITERARIO*

| | | |
|---------|--|------------|
| CAP. 3. | <i>EL TÚNEL</i> , DE ERNESTO SÁBATO (1911) | 69 |
| | 1. Argumento de la obra | 69 |
| | 2. Tema de la obra | 70 |
| | 3. Contextualización | 71 |
| | 4. Trama de ámbitos que teje la obra | 76 |
| | <i>a) El vértigo de la posesión.</i> | <i>76</i> |
| | <i>b) El afán de poseer no une, aleja.</i> | <i>84</i> |
| | <i>c) Incremento de la unión erótica y la tensión espiritual</i> | <i>90</i> |
| | <i>d) El vértigo arrastra al fracaso</i> | <i>96</i> |
| | <i>e) El frenesí del vértigo y la ruptura definitiva</i> | <i>101</i> |
| | 5. Valoración de la obra | 105 |
| | 6. Cuestiones para la evaluación | 109 |
| | | |
| CAP. 4. | <i>LA METAMORFOSIS</i> DE FRANZ KAFKA (1883-1924) | 111 |
| | 1. Argumento de la obra | 111 |
| | 2. Tema de la obra | 112 |
| | 3. Contextualización | 113 |
| | 4. Trama de ámbitos que estructura la obra | 113 |
| | <i>a) La falta de creatividad envilece, rebaja de rango</i> | <i>113</i> |
| | <i>b) La transformación del cuerpo</i> | <i>116</i> |
| | <i>c) La transformación del espíritu</i> | <i>117</i> |
| | 5. Valoración de la obra | 119 |
| | 6. Cuestiones para la evaluación | 123 |

| | <u>Págs.</u> |
|--|--------------|
| CAP. 5. <i>SIDDHARTHA. UN POEMA INDIO</i> , DE HERMANN HESSE (1877-1962) | 125 |
| 1. Argumento de la obra | 125 |
| 2. Tema de la obra | 126 |
| 3. Contextualización | 127 |
| a) <i>Búsqueda de la autenticidad humana en la experiencia de la unidad con el todo</i> | 127 |
| 4. Trama de ámbitos que estructura la obra | 129 |
| a) <i>En camino hacia la perfección personal</i> | 129 |
| b) <i>En ruta hacia el amparo de una doctrina</i> | 135 |
| c) <i>El paso a una escuela superior de formación</i> | 138 |
| d) <i>La entrega al vértigo de lo inmediato gratificante</i> | 141 |
| e) <i>La vuelta al río y la experiencia de la unidad</i> | 146 |
| f) <i>La ruptura de los lazos con el ser amado</i> | 150 |
| g) <i>La contemplación del río y la experiencia de la unidad de todos los seres</i> | 152 |
| h) <i>Govinda se une a Siddhartha</i> | 154 |
| 5. Valoración de la obra | 157 |
| a) <i>“Este libro extraordinario es, por el gran mensaje que encierra, mi libro favorito” (Henry Miller)</i> | 157 |
| 6. Cuestiones para la evaluación | 162 |
| CAP. 6. <i>SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR</i> , DE MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936) | 163 |
| 1. Argumento de la obra | 163 |
| 2. Tema de la obra | 164 |
| 3. Contextualización | 165 |
| 4. Trama de ámbitos que teje la obra | 170 |
| a) <i>La experiencia de la unidad y la experiencia de la fe</i> | 170 |
| b) <i>La unión de Don Manuel con su pueblo</i> | 174 |

| | <u>Págs.</u> |
|---|--------------|
| c) <i>La fe y las formas superiores de unidad</i> | 181 |
| d) <i>La fe y la meditación</i> | 186 |
| 5. Interpretación de la obra a la luz de sus experiencias nucleares | 191 |
| a) <i>El clima evangélico</i> | 191 |
| b) <i>El carácter sacramental de la fiesta</i> | 194 |
| c) <i>La mujer y su poder creador de unidad</i> | 195 |
| d) <i>El juego instaurador de vínculos y de luz</i> | 197 |
| e) <i>La entrega a la fe de los otros</i> | 201 |
| f) <i>La vinculación a lo real y la voluntad de sobrevivir</i> | 203 |
| 6. Valoración de la obra | 205 |
| a) <i>La esperanza de superar el agonismo</i> | 209 |
| b) <i>El estilo de la narración y el sentido de los personajes</i> | 212 |
| 7. Cuestiones para la evaluación | 215 |
| CAP. 7. <i>JUAN SALVADOR GAVIOTA</i> , DE RICHARD BACH (1936) | 217 |
| 1. Argumento de la obra | 217 |
| 2. Tema de la obra | 218 |
| 3. Contextualización | 218 |
| 4. Trama de ámbitos que teje la obra | 219 |
| a) <i>El vértigo de la rutina y el éxtasis de la creatividad</i> | 219 |
| b) <i>En el hogar de los que vuelan alto</i> | 222 |
| c) <i>La vuelta a los suyos como instructor</i> | 225 |
| d) <i>La formación de una escuela</i> | 227 |
| 5. Valoración de la obra | 228 |
| 6. Cuestiones para la evaluación | 229 |

Prólogo

Los análisis que realizo en esta obra —con un método basado en la teoría del juego y la belleza expuesta en la obra *Estética de la creatividad, Juego, Arte. Literatura*¹— intentan poner de manifiesto las vertientes profundas de la realidad que los grandes autores plasman en sus creaciones literarias. La interpretación de textos suele atender más bien al aspecto estilístico y su mueve en un radio de acción muy acotado. De ordinario, se analizan fragmentos de obras, al menos cuando se trata de formas amplias, como la novela o el drama. Esto presenta una ventaja —disponer de espacio para realizar una labor minuciosa— y una gran desventaja: perder de vista el conjunto de la obra, que es el que da cuerpo al mundo encarnado por el autor y confiere sentido pleno a cada texto fragmentario.

Justamente, este mundo es el que alberga el valor más alto en orden a la formación integral del alumno. Si se comprende

¹ Rialp, Madrid ³1998.

genéticamente una obra, como si se la estuviera volviendo a gestar, se gana en experiencia humana y se descubre la significación honda de los recursos estilísticos que movilizó el autor. Al centrar la atención en tales recursos de forma exclusiva y directa, se corre peligro de reducir la obra literaria a un artificio formalista carente de vibración existencial.

No es extraño que profesores formados en un clima unilateralmente formalista se encuentren inermes a la hora de analizar ante los alumnos obras literarias que presentan una carga humanística muy densa, como ocurre con la producción de Tirso de Molina, Shakespeare, Kafka, Hesse, Unamuno, García Lorca, Sábato... La cooperación entre literatura y filosofía se está haciendo de día en día más necesaria. Mi obra quiere colaborar a este quehacer interdisciplinar.

En la *Estética de la creatividad* y en *Cómo formarse en Ética a través de la Literatura*² expuse un método de análisis que juzgo sumamente eficaz y lo apliqué a obras tan significativas como *La Náusea* (J. P. Sartre), *El extranjero* y *Calígula* (A. Camus), *El Burlador de Sevilla* (Tirso de Molina), *La malquerida* (J. Benavente), *Yerma* (F. García Lorca), *La salvaje* y *Eurídice* (J. Anouilh), *El Principito* (A. de Saint-Exupéry)... En este nuevo libro analizo obras de calidad que suelen ser objeto de estudio en centros académicos: *El túnel* (Ernesto Sábato), *La metamorfosis* (Franz Kafka), *San Manuel Bueno, mártir* (Miguel de Unamuno), *Siddhartha* (Hermann Hesse), *Juan Salvador Gaviota* (Richard Bach). Algunas de estas obras presentan notables dificultades de interpretación, ya que requieren un conocimiento pormenorizado de las leyes del desarrollo de la personalidad humana.

² Rialp, Madrid ³2008.

Mis análisis quieren ayudar a los profesores a descubrir la riqueza de las obras literarias y su fecundidad para la tarea pedagógica de formar a niños y jóvenes en la creatividad y los valores. A la luz del método que presento, cada obra literaria de calidad se convierte en una lúcida lección de ética. Esta decisiva labor formativa debe comenzar ya en los años de la educación primaria. Para ello, conviene aplicar el método “lúdico-ambital” al estudio de obras adecuadas a la edad infantil. Puede servir de ejemplo el análisis del bello y sugestivo relato de Richard Bach.

Mi propósito es poner de relieve las grandes posibilidades formativas que alberga el análisis literario cuando se lo realiza con la debida hondura, procurando sacar a superficie lo que Unamuno denominaba “intrahistoria” de los personajes, la peripecia íntima que viven, los “ámbitos de realidad” que crean o que destruyen, los procesos de vértigo o de éxtasis que siguen, los mundos que construyen o que aniquilan... Esta visión honda de las obras descubre al alumno un hecho decisivo: la historia interna de ciertos seres, a veces muy lejanos en tiempo y espacio, puede muy bien ser o llegar a ser nuestra propia historia. Por eso, toda obra literaria relevante resulta “catártica”, como decía Aristóteles de la tragedia. *Katharsis* significa *purificación*. Cuando asisto a una representación teatral o leo una obra, descubro las posibilidades de destrucción o de construcción que laten en ciertas actitudes ante la existencia. Ese descubrimiento me da luz para toda la vida, constituye para mí una fuente de “claves de orientación” luminosas, que se traducen en “pautas de conducta” certeras. A lo largo de la obra indicaré oportunamente, para facilidad del lector, algunas de las “claves” que se desprenden de las obras analizadas.

Es obvio que el método de análisis literario aquí expuesto resulta sobremanera fecundo para penetrar en el valor humanístico y formativo de las obras cinematográficas sobresalientes, ya que éstas llevan en su base un guión literario relevante³.

Al final del análisis de cada obra presento varias cuestiones sencillas, para invitar al lector a reflexionar sobre los temas tratados.

³ Lo muestra con lucidez la colaboradora de la *Escuela de Pensamiento y Creatividad*, Dra. María Angeles Almacellas, en su libro *Educación con el cine. 22 películas*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2004.

PRIMERA PARTE

**EL MÉTODO “LÚDICO-AMBITAL”
DE ANÁLISIS LITERARIO**

Interpretar es entrar en juego

No se puede interpretar debidamente una obra literaria si no se sabe con precisión lo que ésta es e implica. Una obra de arte es *independiente de su autor*, pero no es un *objeto*; no es *producto* de un proceso fabril, sino *fruto* de un encuentro, el encuentro entre el autor y un aspecto de la realidad, la realidad propia o la de los seres circundantes. Ostenta, en consecuencia, un modo de ser relacional, en virtud del cual puede abrirse a los lectores y ofrecerles posibilidades para comprender algún aspecto importante de la vida.

Un objeto puedo *utilizarlo* para algún menester, pero me sigue siendo *distante*. Una obra literaria puedo *asumirla*, *hacer juego con ella*, convertirla en una especie de *voz interior*, en el *impulso de mi obrar*. Como sabemos, a este tipo de realidades que son más que objetos las denominamos “ámbitos”. Toda interpretación auténtica de una obra implica entrar en juego con una realidad “ambital”, *no meramente “objetiva”*. Comprender esto es el secreto para convertir la lectura de obras literarias en una *escuela de formación integral*.

Una obra literaria de calidad no es sólo producto del esfuerzo de su autor. Si alguien dice: “Cervantes tenía talento literario; un buen día tomó la pluma y produjo una obra genial que llamamos *Don Quijote de la Mancha*”, reduce la obra injustamente a mero *producto* de un esfuerzo realizado por una persona bien dotada. Una obra literaria exige más que ese esfuerzo. Se ilumina cuando el autor entra en relación de encuentro con un aspecto de la realidad, en este caso la realidad del alma hispana en su doble vertiente: quijotesca y sanchopancesca. Un día y otro, en condiciones diversas pero siempre incitantes, Cervantes vivió de cerca esos dos modos de encarar la existencia, con lo que tienen de noble y plebeyo, heroico y rutinario, entusiasmante y deprimente. La vida es un gran *campo de juego* o de *encuentro*. Y, como el encuentro es fuente de luz y de sentido, todo campo de juego es un *campo de iluminación*. Cervantes supo entrar en juego, aceptar el reto de la vida diaria, y en su interior se le fue iluminando el sentido de la existencia humana. A esa luz escribió *El Quijote*. No lo hizo para comunicar a los demás algo que ya sabía perfectamente. Al escribir, se le fue iluminando de forma plena lo que constituía su objeto de análisis y de expresión.

Si la obra literaria es en sí misma un *campo de juego*, interpretarla debe consistir obviamente en hacer juego con ella. *Hacer juego* con una obra implica *rehacer sus experiencias básicas*. Toda obra se estructura a partir de una o varias experiencias nucleares. En *El principito* (A. de Saint-Exupéry) late la experiencia del encuentro interpersonal; en *El túnel* (E. Sábato), la de la confusión entre amar a una persona y poseerla; en *La metamorfosis* (F. Kafka), la de la necesidad de vivir creativamente para sentirse personas y no verse envilecidos... Al revivir tales experiencias, se alumbran en el espíritu del lector las mismas

intuiciones que tuvieron en su día los autores e impulsaron y guiaron su proceso creador. A la luz de tales intuiciones podemos leer las obras por dentro, reviviendo su *génesis*, como si fuera uno el autor⁴.

Para llevar a cabo esta lectura creativa, *genética*, re-creadora del texto, se debe evitar toda precipitación en la lectura, no limitarse a tomar nota de los hechos narrados, de las peripecias argumentales descritas, sino rehacer personalmente las experiencias fundamentales del relato, aquellas en las que se apoya el conjunto de la obra y adquiere su verdadero sentido. Al ir leyendo, hemos de prestar atención, sobre todo, a los *temas* que el autor quiere exponer a través de los *argumentos*. El “Principito” le pide al piloto que le dibuje un cordero. Este es un hecho que pertenece al *argumento* de la conocida obra de Saint-Exupéry. Pero, ¿cuál es el tema que quiere el autor plantearnos? Indudablemente, el de la *primacía de la vida creadora sobre la vida biológica*. El Principito representa la vertiente elevada del hombre que no se preocupa tanto de salvar la vida en los momentos de extremo peligro cuanto en darle pleno sentido a través de la creatividad, sobre todo, la que impulsa el encuentro interhumano.

Los temas que los autores suelen destacar no son algo sencillo; encierran una gran riqueza de aspectos que el lector debe captar. En una obra literaria se describen múltiples actos humanos a través de los cuales una persona o un grupo social van desarrollando un proyecto vital e intentando dar sentido a su

⁴ En mi *Estética de la creatividad*, pp. 384-477, muestro cómo se puede comprender una obra (*La Náusea*, de Sartre, *El extranjero* y *Calígula*, de Camus) hasta el último pormenor si se rehacen personalmente sus experiencias nucleares.

La preocupación por lograr una formación integral de niños y jóvenes ha movido al catedrático emérito universitario y académico Alfonso López Quintás a ofrecer un método de análisis literario que ahonda en el “tema” profundo de cada obra –más allá de su mero “argumento”–, resalta la “intrahistoria” de los personajes –en expresión de Unamuno– y pone al descubierto las actitudes que desarrollan la personalidad humana y las que la bloquean y desfiguran.

Con este método de análisis, se adquiere una nueva forma de leer y se convierte cada obra literaria en una espléndida lección de ética. Se contribuye, con ello, eficazmente a la tarea pedagógica de formar a niños y jóvenes en la creatividad y en los grandes valores humanos, y se fomenta en ellos la afición a la lectura de obras literarias de alta calidad.